

Prólogo

El presente libro de Víctor Manuel Amar Rodríguez aborda algunos de los temas cruciales relacionados con los medios de comunicación en momentos tan críticos como los actuales. En los inicios del siglo XXI, en el que el cine se encuentra inmerso en profundos cambios y a su vez forma parte de un entramado multimediático en transformación, un texto sobre cinematografía y educación como el que nos presenta Víctor Amar resulta doblemente necesario.

Por un lado, la educación formal o reglada pero también la no formal pueden reconocerse en todas sus páginas, porque adjudica una situación transversal a los medios de comunicación como fabricantes de realidades. Las audiencias de los medios de comunicación, tras el papel relevante concedido desde los estudios de recepción y los estudios culturales, devienen en espectadores expertos. Se asume que éstos poseen competencias para interpretar críticamente los mensajes, así como los intereses económicos y políticos que existen tras la inclusión de un tema en los medios. Las fórmulas de creación de agenda (*agendasetting*) o tematización se encuentran en el punto de mira de psicólogos, pedagogos y educadores, que últimamente, tienen como un fundamental objetivo educativo el descubrimiento de los mecanismos que posibilitan estos procesos y su efecto sobre la audiencia.

El texto debate sobre el tema del compromiso social ante este nuevo poder adquirido. El ciudadano tiene, no sólo la necesidad de alfabetización en los diferentes lenguajes audiovisuales, sino la responsabilidad de ejercer una respuesta razonable (que le posibilita una adecuada alfabetización en medios) y actuar eficazmente ante estas interesadas fuerzas sociales.

Por otro lado, se encuentra la situación central que el cine representa en sus páginas, como medio de referencia respecto a estos asuntos de creciente trascendencia. Con más de un siglo de existencia, el cine nos

está planteando hoy nuevos desafíos intelectuales y críticos. Ciertamente, la necesidad de una educación en los discursos audiovisuales, o los métodos y técnicas de la educación en comunicación, han sido ampliamente desarrollados de una forma exhaustiva en las últimas décadas del siglo XX. También han merecido atención el tratamiento del cine como transmisor de valores ideológicos; el surgimiento y análisis de las distintas tecnologías de la visión y los cambios técnicos y sus consecuencias estéticas; el cine como motor económico y sus flujos de comercialización mundial; el cine como documento estético artístico y las peculiaridades y singularidades de un determinado autor cinematográfico o el cine (y el discurso audiovisual en su conjunto) como generador de un nuevo tipo de conocimiento con estructuras aprehensivas y discursivas diferentes a las tradicionales derivadas de la lectoescritura.

El texto se vuelve especialmente útil en la clarificación de conceptos como el de educomunicación, suma de educación y comunicación y ejercicio con la educación para y en comunicación. Desde las últimas aportaciones de Roxane Morduchowick, Mario Kaplun o David Buckingham, que abren nuevas vías de exploración para el lector, se define la educomunicación como el territorio de convergencia entre la pedagogía desde la comunicación y la comunicación desde la pedagogía. Se establece un alegato valiente por la necesidad del conocimiento y utilización de lo audiovisual en la educación.

Por todo ello, este texto resulta esencial en la actualización de materiales, especialmente cuando se trata de temáticas o campos del conocimiento en medios de comunicación secundarios o no privilegiados por el *mainstream*, aquellos que «parecen» menos interesantes o están infrarrepresentados en las investigaciones sobre cine. El compendio que va desde el cine brasileño hasta el de los países árabes con una última visión sobre el cine latinoamericano (intentando encontrar los puntos comunes de confluencia temática, narrativa y discursiva) es un ejemplo de esto último. Todo ello con una reflexión transversal sobre crítica cinematográfica y el papel de la universidad como motor de todos estos análisis. Además, ello se articula con su relación otras áreas de la teoría del cine y del audiovisual, desde los teóricos del cine como herramienta para el análisis social e histórico hasta la teoría del montaje, con nombres referentes como Marc Ferro, o Vicente Sánchez-Biosca.

El texto que nos ocupa posee, a nuestro juicio, y dentro de la ya extensa bibliografía e historiografía que se ocupa de los estudios fílmicos, dos principales virtudes. Por un lado, es una síntesis acertada de distintas aportaciones en los campos de la educación y la cinematografía,

de los avances teóricos que en las últimas décadas han desarrollado la necesidad de introducir en diversos ámbitos de la educación el análisis de los discursos audiovisuales, específicamente el cinematográfico, con los objetivos de facilitar una visión crítica de los discursos mediáticos o, lo que es lo mismo desentrañar cuestiones ideológicas y culturales que se presentan de forma aparentemente naturalista. De esta forma se abordan cuestiones como la transformación, el devenir los profesionales de la educación en educadores en un mundo audiovisual, la necesidad de que el alumnado no puede terminar su aprendizaje o éste no sería completo sin conocer el lenguaje de la imagen dinámica. Cuestiones esenciales en el mundo icónico contemporáneo, claro está, pero paradójicamente no siempre entendidas por los responsables educativos. Otras aportaciones del texto resultan del énfasis que el autor pone en acercarse al discurso y la tecnología que se aglutinan en el cinema, como elementos para un análisis propio, mas allá de contemplar el cine sólo como un agente socializador.

En segundo lugar, a nuestro juicio otra de las aportaciones relevantes de este texto resulta de sus consideraciones teóricas para situar el discurso cinematográfico contemporáneo en su ubicuidad globalizadora, en sus propuestas universales, pero a menudo vacías y espectaculares que mayoritariamente propone como valores genéricos a imitar. En ese sentido, el profesor Amar incide en la importancia del séptimo arte en la construcción del imaginario colectivo; en la consideración del cine como vehículo para reconstruir el pasado y el futuro, esto es, el cine como documento cultural de la ideas, valores, sueños o anhelos, etc. de una sociedad y finalmente en el tratamiento del cine en la cotidianidad, apuntando algunos rasgos del cine actual. Para estos propósitos, refuerza la idea, como paso previo, de la necesidad de una educación en medios, de una alfabetización mediática, que comprenda tanto la capacidad de analizar críticamente el cine, en este caso, como de expresarse y producir mensajes audiovisuales. Sin todo lo anterior, concluye, no es posible preparar a las personas para que conozcan las particularidades del lenguaje del audiovisual y desarrollen el sentido crítico y un acertado nivel de comprensión en relación con la lectura de las imágenes; entonces, una verdadera educación en medios significa también desafiar las representaciones y las convenciones argumentales, estilísticas y culturales tal y como aparecen en los medios audiovisuales. Para ello el autor desarrolla una estrategia a la vez teórica y práctica, de modo que el desarrollo del sentido de la criticidad no se enseña sólo de una manera expositiva sino que, más bien, es una cualidad que se aprende desde la práctica.

Resulta en este punto necesario abordar también el entramado cinematográfico y sus dinámicas (producción, distribución y comercialización, exhibición local...) y finalmente comprender y utilizar las dinámicas audiovisuales como forma válida para la transmisión de conocimientos en diversos estadios del aprendizaje. El profesor Amar, de forma muy acertada y desde el campo de la educación, resalta muy singularmente la necesidad de efectuar, y de enseñar a realizar una lectura crítica del universo fílmico cotidiano como eje de una educación integral, como base de una sociedad más plural, democrática, con personas con ideas y pensamientos más autónomos respecto a los mensajes mayoritarios de los medios.

Francisco Javier Ruiz del Olmo y Ana Sedeño Valdellós
Universidad de Málaga

Introducción

Quizá, el lector o la lectora, también espectador o espectadora del presente libro *El cine y otras miradas. Contribuciones para la cultura y la educación audiovisual* se encuentre interesado por el cine. Ahora bien, ojalá una vez leídas estas páginas no sólo continúe atraído por conocer más sino que, también, tenga voluntad y recursos para seguir disfrutando y aprendiendo al respecto.

Con esta finalidad nos pusimos a trabajar sobre este proyecto personal a modo de libro que nos interesa pues pretende analizar e invita a reflexionar sobre una temática tan poliédrica como es la imagen en movimiento pero, sobre todo, nuestra intención es la de compartir el cine. En este sentido, nos propusimos encontrar un título sugerente que aglutinara el sentido del texto, además de que diese cabida a las otras miradas que planteamos sobre el cine, así como su conexión o conexiones con la cultura y la educación. Pese a todo, no deja de ser una visión global del cine. Es decir, presentamos el resultado de unos planteamientos locales con otros de un ámbito más universal y, por ello, se entremezclan capítulos que hablan del cine en Cádiz en tiempos de la transición política española con otros, por ejemplo, de una proyección más hacia la mujer en América latina o en el cine marroquí... sobre el cine magrebí o la obra cinematográfica de Héctor Babenco.

Una propuesta arriesgada pero que hemos intentado que sea seductora. Por ello, e igualmente, decidimos establecer cinco grandes bloques: Alfabetización en medios; Cine y sociedad; El cine y otras miradas; Cine forum y crítica cinematográfica y, por último, Cine y Universidad; que reúnen un total de 16 temáticas en capítulos. Y que, a su vez, se nutren con citas con la intención de aclarar dejando muy lejos el propósito de que con ellas realicemos un ostentoso alarde de parafraseos y referencias. Nuestra finalidad se centra en invitar a seguir conociendo el cine, llevados por las palabras de otros autores o autoras.

Lejos de escribir un libro a modo de lección magistral sobre el cine con una perspectiva glocal, (dentro de la cultura contemporánea y postmoderna, donde el pensamiento global se extiende y la cultura local intenta seguir prevaleciendo) pretendimos redactar un texto que motive e interese a un lector que no ha de ser específicamente culto o iniciado en la materia, sino que, también, sea capaz de conectar con aquel que es un espectador medio y que se interesa por ver cine también en los libros...

Por último, en esta invitación a la lectura que es lo que deseamos se convierta esta introducción, lo que perseguimos es que estas páginas sean un modo de deleite para que aprender y disfrutar... continúe, tal vez, siendo lo mismo. Ojalá esto sea posible y suscribamos entre todos y todas el pensamiento perteneciente al comunicólogo canadiense, Marshall McLuhan: «Aquel que intente encontrar la diferencia entre educación y entretenimiento no tiene ni idea de ninguna de las dos cosas»... En fin, el cine tiene estas cosas y otras tantas más...

El autor